

El mejor de los comienzos

La contundente barrida propinada a Ciego de Ávila en el comienzo de esta Serie Nacional de Béisbol Sub-23 lo dice todo: los muchachos del internacional Luis Ulacia tienen grandes planes y el talento suficiente como para convertirlos en realidad.

El tiempo dirá si lo consiguen, pero por lo pronto cualquier combinación clasificatoria pensada desde este lado de la Isla debe tenerlos en cuenta, sobre todo por la valía de su staff.

Los números lo confirman. En cuatro salidas, Góngora, Yariel Rodríguez y compañía permitieron solo dos carreras sucias y pobre average rival de .150 (18 hits en 120 veces al bate); el descontrol —esa inevitable “compañera” de tantos de nuestros serpentinos— esta vez no pudo mostrar su oreja peluda, pues se promedió a casi un ponche por entrada (31 en total) y tres boletos por juego. Tal grado de efectividad tuvo adecuados complementos a la defensa (.993, primeros) y madero en ristre (.314, terceros del escalafón general).

Para Ulacia no puede haber noticia mejor, salvo aquellas que lleguen anunciando el cupo semifinalista o la seguridad de contar con una alineación ofensiva que decida los juegos difíciles a fuerza de muñecas. En tanto llegan, vale quedarse con la buena labor de los muchachos de la colina de los suspiros, y de figuras como Leonel Segura (average de .429), Leonel Moa hijo (.417) y un Yasser Quesada que mucho puede aportar, tanto al bate como defendiendo el campo corto (.385; a la defensa: .933).

Aunque es pronto para lanzar campanas a vuelo, vale corroborar lo que sobre el terreno ellos ya han demostrado: el 2017 puede ser un buen año.

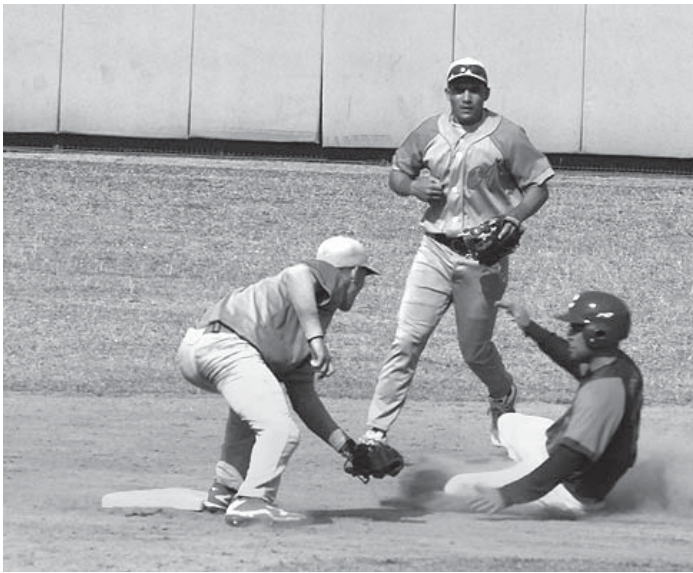


Foto: Otilio Rivero Delgado

ACLARACIÓN NECESARIA

Debido a un error técnico, en la anterior edición apareció publicado un calendario de la Serie Nacional de Béisbol Sub-23 en el que no se definían las sedes de las subseries. Ofrecemos disculpas a nuestros lectores por las molestias causadas por esa omisión, y les mostramos el calendario que deberán cumplir los pupilos del mánager Luis Ulacia.

Como locales: 7 al 10 de abril, contra Sancti Spiritus; 29 de abril al 2 de mayo, contra Santiago de Cuba (doble juego el día 30); 4 al 7 de mayo contra Holguín; y del 24 al 27 de mayo, contra Las Tunas.

Como visitantes: 12 al 15 de abril, contra Las Tunas; 24 al 27 de abril, contra Guantánamo; 9 al 12 de mayo, contra Granma; 14 al 17 de mayo, contra Ciego de Ávila; 19 al 22 de mayo, contra Sancti Spiritus.



Foto: Rodolfo Blanco Cué (ACN)

Fútbol en casa

A cargo de Amaury M. Valdivia Fernández

Hasta el domingo 16, el nuevitero terreno de La Quinta acoge las acciones del grupo clasificatorio B, correspondiente a la 102 Liga Nacional de Fútbol. Ese segmento es animado por los onces de Camagüey, Artemisa, Ciego de Ávila y Guantánamo, los cuales se enfrentan en un calendario de dos vueltas. Este sábado los Miuras salen al campo para medirse a los artemiseños, desde las cuatro de la tarde.

Que no triunfe la insensatez

Las malas ideas son como el marabú; aunque se les arranque de raíz, de tiempo en tiempo pueden resurgir, y hacerlo incluso con más fuerza. Tal es el caso del proyecto que por estos días vuelve a enarbolar la Dirección Provincial del Inder: destruir la histórica pizarra manual del estadio Cándido González.

Así lo adelantaba hace algunos días el director provincial del organismo, Luis Camacho Escudero, en una entrevista concedida al diario *Granma*. De acuerdo con sus declaraciones, el parque de la Avenida 26 de Julio experimentará mejoras en su área de competencias, el aumento de sus capacidades de alojamiento y confort, y la restauración de “otras dependencias allí ubicadas, como el Centro de Medicina Deportiva”. La “joya de la corona” será la instalación de una pizarra electrónica.

Hasta allí la información más reciente. Lo que no recuerda el directivo es la historia previa de esa pretendida inversión.

Para hacerlo, es necesario remontarse a septiembre del 2014, cuando por primera vez se habló del tema. En ese entonces acababa de comprarse la nueva pizarra, de tecnología vietnamita y similar a las instaladas en otros estadios de capitales de provincia. Su costo había sido de alrededor de 90 000 pesos, que como es lógico, contaron con un respaldo en divisa. Llevada al campo de las comparaciones, con dicha cantidad se hubiera adquirido buena parte de las pelotas que se emplean en los torneos de todas las categorías, o impulsar la renovación del terreno del “Ignacio Agramonte”, en Florida, la mayor ciudad de Cuba sin un estadio de béisbol.

Sin embargo, se decidió gastarlo en comprar la pizarra.

Adquirir ese equipo era solo una parte del proceso. Luego se debía transitar por otras dos etapas, cual de las dos más costosas. La primera consistía en montar los paneles del nuevo marcador sobre la construcción de la vieja pizarra. Para tal acción resultaba imprescindible contratar mano de obra especializada y modificar parte de la estructura existente, hasta hacerla casi irrecuperable. Tampoco era que importara. En una explicación brindada por el propio Camacho, quedaba claro que la pizarra actual sería demolida poco tiempo después, para dar paso a otra construida al fondo de uno de los jardines laterales. La razón estribaba en que las luces del tablero electrónico afectarían la visibilidad de los bateadores. En otras palabras, debería seguir sonando la contadora.

Por suerte, aquel desatino se hizo público unas horas antes de que comenzaran las demoliciones. Sucedió durante un encuentro realizado en la sede del Gobierno, que presidía el Primer Secretario del Partido en la provincia. Solo su comprensión, y la oposición de muchos, pudieron impedir que se concretara tamaño atentado a nuestro patrimonio deportivo.

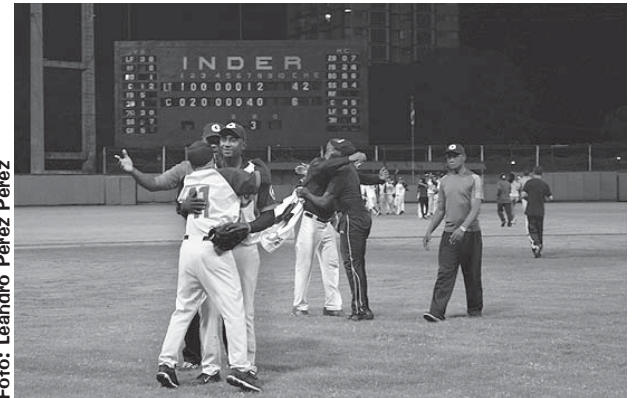


Foto: Leandro Pérez Pérez

La victoria de los Toros durante el play off de comodines contra Las Tunas, en la última Serie Nacional, otro de los momentos históricos del deporte camagüeyano que la vieja pizarra del “Cándido” siguió inning a inning.

ÚNICA EN CUBA... POR AHORA

Las razones para preservar la pizarra mecánica del “Cándido González” se fundan en la lógica. Partamos de hechos incontrastables. El primero de todos es que no cuesta nada. Basta con el trabajo de un pizarro y el mantenimiento ocasional de su edificación y accesorios para que se pueda contar con ella en cuanto evento se organice. Además, cualquier camagüeyano que haya visitado el parque de la Avenida 26 de Julio puede dar fe de un hecho tan simple como esencial: se ve.

No se trata solo de que incluya las alineaciones de los conjuntos en lidia (algo impensable en sus similares más modernas), también está la ventaja de ser apreciable tanto de día como de noche (otra utopía para las puestas en funcionamiento al son de la “modernidad”).

Quien se llegue hasta estadios como el Capitán San Luis, de Pinar del Río, o el Mártires de Barbados, de Bayamo, podrá comprobar las múltiples dificultades técnicas que sufren esos equipos, los cuales fueron adquiridos por el Inder nacional sin tener en cuenta las necesidades específicas de los territorios.

Al “Cándido González” le vendría mucho mejor el mejoramiento de su terreno, que en el comienzo de la presente Serie Nacional Sub-23 se asemeja más a un solar yermo que a un campo de pelota.

Pero los planes del Inder en Camagüey van por otro rumbo. Al parecer, no importan ni los valores arquitectónicos de ese, uno de los primeros estadios construidos por la Revolución, ni el hecho de que la nuestra sea la única pizarra de su tipo existente entre todos los parques de primer nivel en el país. Los mismos recursos que no alcanzan para atender otras urgencias, se garantizan para llevar adelante ese verdadero sinsentido, como para confirmar cuánto pueden persistir las malas ideas. Muchas son peores que el marabú. Y tanto o más resistentes.



DE TRES MOSQUETEROS Y UNA DAMA

Tres Maestros Fide (MF) camagüeyanos se incluyen entre los cinco mejores ajedrecistas juveniles de Cuba, luego de la más reciente actualización de registros hecha por la federación interna-

cional del juego ciencia. Desde hace varios meses esa categoría es liderada por el agramontino Carlos Albornoz (2 475 puntos ELO), quien en su dominio tiene como cercanos escoltas a sus coterráneos Déxter Docampo (cuarto, 2 403) y Jorge Elías (quinto, 2 362).

Se trata de un grupo que en el ámbito de los trebejos es conocido como “los Tres Mosqueteros”, y que entre las da-

mas encuentra una émula de tanto nivel como la también MF Tania Miranda (duodécima del escalafón nacional con 2 188 unidades).

• Manuel Moya Suárez
(Radio Cadena Agramonte)

EN MOVIMIENTO POR LA SALUD

Charlas educativas, sesiones de gimnasia, y otras acciones orientadas a comba-

tir el sedentarismo y promover estilos saludables de vida centraron el trabajo del Inder durante la semana que concluye, dedicada al Día Mundial de la Actividad Física. Esa celebración, que este año fue fijada el jueves 6 de abril, se desarrolla bajo la guía de la Organización Mundial de la Salud como parte de la campaña “Agita el Mundo-Move for Health”.